

LA FLORISTA

**Cerca del Mercado de Birmingham,
sentada entre su carrito y sus cubos,
vende flores la pequeñita florista.
Su presencia trae el calor humano
a esta triste y fría ciudad industrial.
Con la iglesia de San Miguel enfrente
y perdida entre los grises rascacielos,
ella vende sus flores durante el año entero.
En verano, lleva vestidos de algodón;
en invierno, un abrigo de piel de cordero.
Su pequeña figura, vendiendo flores,
es como una sonrisa llena de esperanza
y un ejemplo de vida para el transeúnte.
No sé ni dónde vive, ni cómo se llama,
pero el verla, año tras año,
supone un entrañable mensaje:
¡nadie está solo en nuestro peregrinaje!**

Coventry, invierno 2012